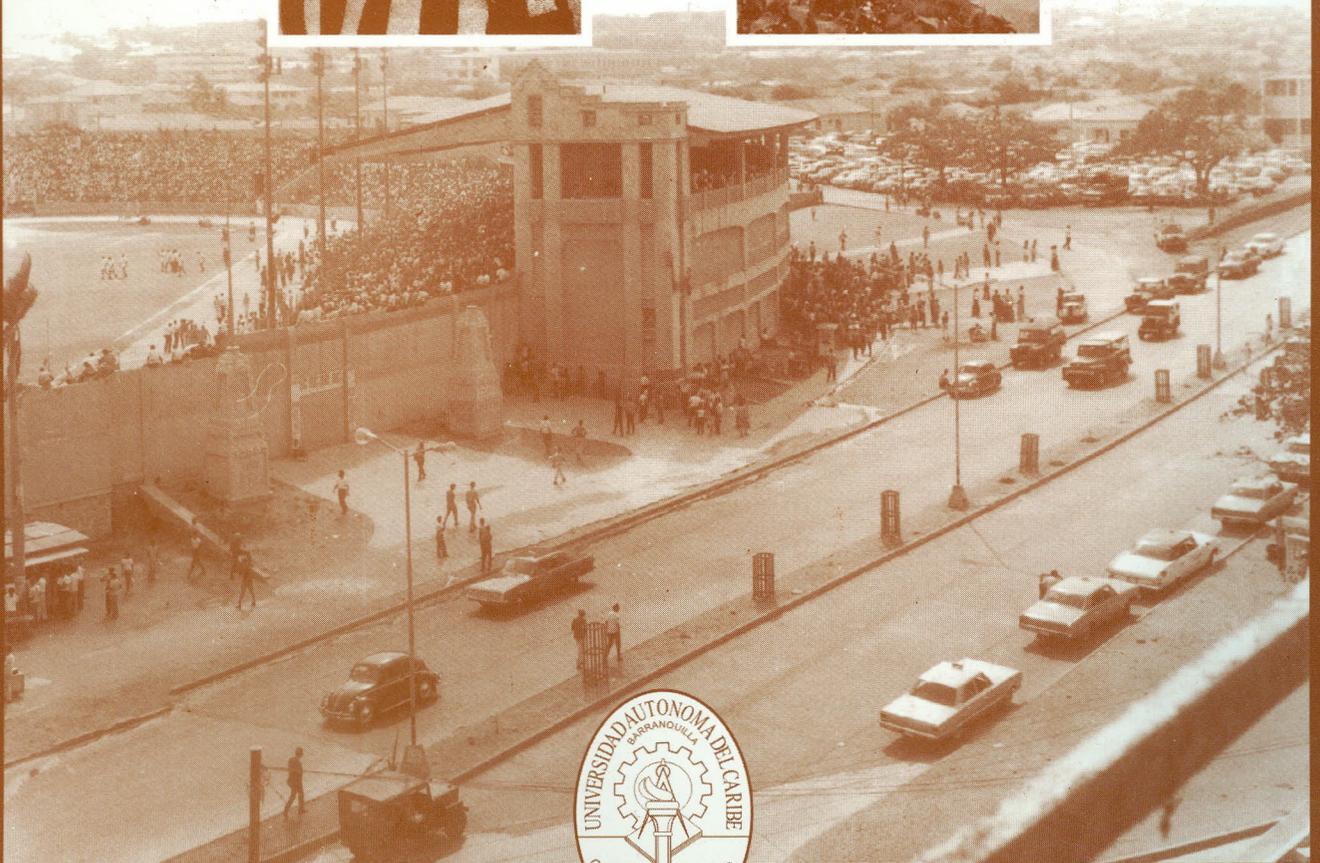
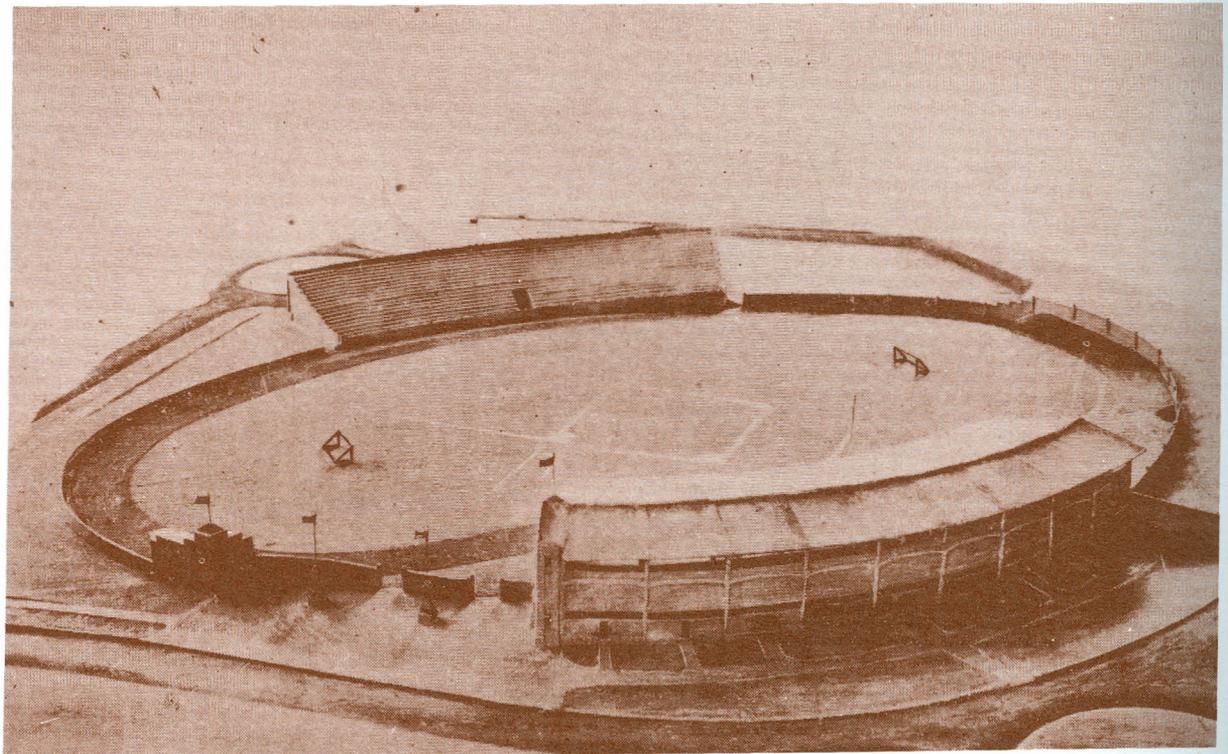


DOCUMENTO

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DEL CARIBE

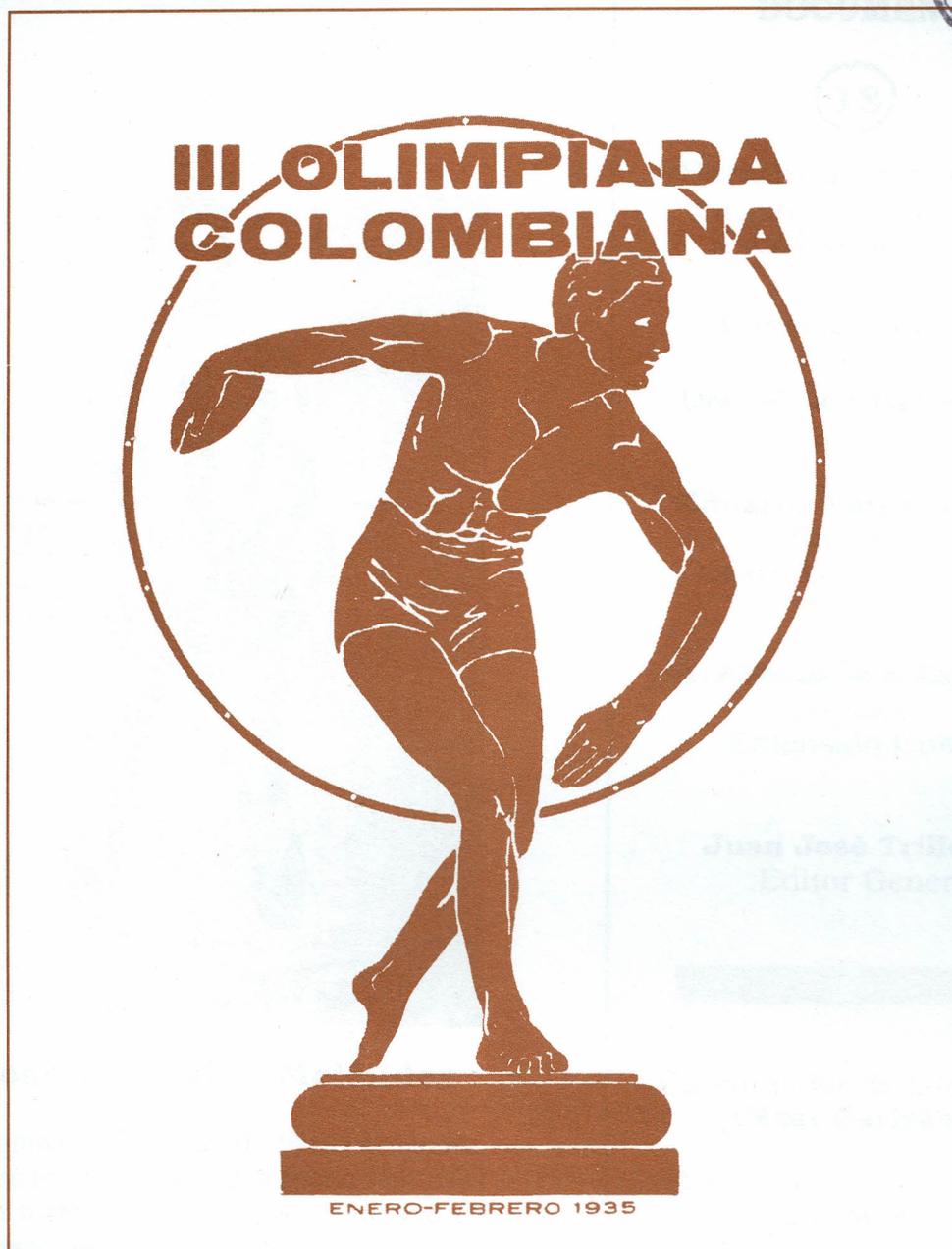
Barranquilla, primera
ciudad deportiva de Colombia





**Estadio Municipal de Barranquilla
Maqueta**

III OLIMPIADA COLOMBIANA



Enero-febrero 1935

Serie Documento

Décimo octavo número de esta importante serie que edita el Centro de Publicaciones de La Universidad Autónoma del Caribe durante la **Rectoría de la Dra. Silvia Beatriz Gette Ponce** con motivo de la reinauguración del Estadio Romelio Martínez y con textos de Dr. Alfredo de la Espriella Director de Extensión Cultural de esta Alma Mater.



Roberto «Flaco» Meléndez

Estampa de Roberto «El flaco» Meléndez, quien escribió un capítulo aparte dentro del rico historial del fútbol en la ciudad de Barranquilla.

**SERIE
DOCUMENTO**

18

«Barranquilla: primera ciudad deportiva de Colombia»

Consejo Editorial

Dra. Silvia B. Gette Ponce
Rectora

Eduardo Vargas Osorio
Director
Desarrollo Universitario

Dr. Alfredo De la Espriella
Director
Extensión Cultural

Juan José Trillos P.
Editor General

Coordinador de Litografía
César Garizábal

Edición y diagramación
Paul Muñoz

Foto Mécanica
Julio Chávez

Prensa
Humberto Herrera

Editado e Impreso en
Editorial Uniautónoma

**Barranquilla, agosto de
2004**

«Barranquilla: primera ciudad deportiva de Colombia»

Érase una vez

Primera «ciudad deportiva de Colombia», llamó el Dr. Alfonso López Pumarejo a Barranquilla en su mensaje inaugural de los III Juegos Olímpicos realizados en 1935.

Y, en verdad que estimulaba esta frase consagratoria del ilustre magistrado que sabía de las conquistas, tradición y bizzarria de nuestra juventud que, desde principios de siglo empezó ya a proyectar la gallardía de la actividad deportiva jugando los primeros partidos de fútbol. Gracias al entusiasmo del que fuera líder de estas faenas, Arturo de Castro Palacio, joven recién llegado de sus estudios en Londres donde se apasionó por el «football» y transmitió, digamos así, su propia «pasión», enseñando los reglamentos y jugando con la pelota y organizando el primer equipo local cuyas jornadas de competencia se llevarían a cabo en predios de La María según las crónicas de entonces que elogiaban mucho la habilidad de estos muchachos que empezaron a distinguirse cada uno en sus propios puestos: guarda- valla, delanteros, defensas, entre otros términos que entonces solo se conocían en inglés; -»Keeper», «Forward»-. Santa Marta también se apasionó por el football y fueron siempre dos rivales costños que frecuentemente se enfrentaban en una partida que cada domingo escogido para jugarlo se convertía en una verdadera manifestación de júbilo, tanto

más cuando se marcaba un «goal» o se cometía una falta - «foul» ,o se cobraba una pena, «penalty».

Corriendo el tiempo el fútbol creó ya escuela y fueron muchos los equipos que se integraron con jóvenes de los dos sectores Populares de la ciudad, los barrios de «Arriba» y de «Abajo» del río. Y por la década de los años treinta, por vez primera un jugador barranquillero viaja a La Habana contratado para jugar en uno de los equipos más campeones de aquella bellísima capital antillana. Roberto Meléndez, a quien la afición bautizó «El flaco» y también del Perú llegó a jugar en nuestro viejo Estadio el «Chancay» que elogió nuestra clase, técnica y experiencia de los jóvenes futbolistas barranquilleros. Tenían, como se decía en el argot deportivo, «cancha suficiente».

En el país se habían celebrado ya dos olimpiadas nacionales: la primera en Cali y la segunda en Medellín. Aunque fueron eventos muy promocionados, las dificultades en el transporte de entonces no permitieron que todos los departamentos asistieran. El comité olímpico de la época orientado por el Ministerio de Educación propuso que las terceras olimpiadas se llevaran a cabo en la capital del Atlántico.

OLIMPIADAS BARRANQUILLERAS



Equipo de baloncesto de Bogotá que jugó en las olimpiadas.



Las campeonas en baloncesto: Mariela Restrepo, Nelly Navarro, Sofía Santamaría, Amelia Vélez, Bertha Restrepo y Luz Mejía del equipo de Antioquia.



El portero y los defensas del equipo de fútbol de Santa Marta: Carlos Quintero, Genisberto Cabezas y Luis Mendoza.



Las hermanas Emma y Luz Mejía hicieron parte de la delegación de natación que compitió en Barranquilla.

El Estadio Municipal de Barranquilla donde se realizaron las Terceras Olimpiadas Nacionales de 1935.



El 27 de enero de 1935 se inauguró la tercera versión de las Olimpiadas Nacionales en Barranquilla. Más de 20 equipos de baloncesto, natación, fútbol y atletismo (femenino y masculino) se dieron cita en La Arenosa. Durante dos semanas compitieron por las medallas. Al final, las campeonas en baloncesto fueron las paisas y en fútbol, los samarios que vencieron a los barranquilleros.

Contábamos con dirigentes dinámicos y excepcionales. El más reconocido era el joven Julito Gerlein Comelin. Quien desde entonces mostró su garra y liderazgo; y a él, El gobierno seccional comisionó para gestionar esta convocatoria que se llevaría a cabo en enero de

1935. Pero, había que construir un Estadio a la altura del compromiso olímpico. La campaña cívica deportiva fue tenaz. Una prueba más del espíritu solidario y del amor a causas nobles como la del deporte que

aglutinó bien pronto a la ciudad en torno a este reto. Dicho y hecho. Se construyó el Estadio Olímpico en un predio de la Urbanización «Colombia».

Gracias al desprendimiento y generoso estímulo de ciudadanos propietarios de lotes por el sector al norte de la ciudad, - Nicolás del Vecchio, William Ladd y Tomas Surí Salcedo -quienes regalaron los terrenos adecuados -para que se pudiera acometer la obra colosal de un templo olímpico de la categoría del primer estadio de esta providencia que se levantaba en el país. La firma de Karl C. Parrish y la contribución barranquillera sin límites hizo posible este «milagro» del fútbol que, en menos de dos años, y en época, que podríamos considerar crítica, pues, todavía se resentía el país del tremendo «crack» económico sufrido a finales de la década de los años veinte. Pero se recuperaba **Barranquilla que era ya primer puerto fluvial, marítimo y aéreo de Colombia.**

Con la ventaja además de tener un primer Hotel turístico Internacional como el del Prado, inaugurado en 1930; un Country Club con sus

canchas de tenis. Aparte de muchas otras ventajas que para el turismo, la afluencia de aficionados que vendrían a compartir las Olimpiadas, teníamos materia de transporte, comunicaciones y sobre todo el espíritu

cívico comunicativo y radiante cual era la razón de ser; fundamento propio de la ciudad, llamada de los «brazos abiertos» y el «Pórtico Dorado de la República», como la elogiara don Marco Fidel Suárez.



Un Estadio con capacidad para cuatro mil espectadores, era todo un espectáculo. Cual lo fuera la inauguración brillante y emotiva cuando al soltar cientos de «palomas al aire» la banda de

la policía ejecutó el Himno de Colombia que deportistas y público entonaron en uno de los más inolvidables espectáculos de solidaridad nunca antes visto en esa imponente manifestación de cultura deportiva. Y el Atlántico «barrió», como se decía en el argot popular, con casi todas las modalidades, tanto en fútbol como en béisbol, en basketball femenino, en pista y en campo, y en ciclismo. Quince días inolvidables que disfrutó todo el mundo llevándose una imagen constructiva de una ciudad moderna que por aquel entonces el poeta santandereano, Aurelio Martínez Mutis, llamó impresionado, al ver la imponente de sus construcciones y el intenso movimiento de su comercio e industria, la “Nueva York de Colombia”.

Importante también dentro de aquella gesta, otra trascendental, la primera transmisión a control remoto que se hizo de la inauguración y de varios partidos, gracias a la experiencia técnica del fundador de La Voz de Barranquilla, Elías Pellet Buitrago. En varias capitales de

hablan por sí solas. A recrearse con ellas. Cada partido era una gesta gallarda de competencia honrosa. Empezaban partidos a las cuatro de la tarde y el saque de honor los hacían siempre las madrinan de los equipos. Distinguidas damitas de la sociedad que entregaban luego ramos de flores a los capitanes, honradísimos con este fino detalle propio de una competencia de señorío.

Por la década de los años veinte, el Rvdo. Hno. Pedro, de las Escuelas de los Hermanos Cristianos, fervoroso deportista e «hincha» de su propio «team», formado y entrenado por él, el de su colegio «Biffi», construyó en las afueras de la ciudad, hacia el norte, por el camino de las Acacias de la finca “El Recreo”, un Estadio con más capacidad, bien trazado, el cual llamo “Juana de Arco”. Fue entonces el centro de estas competencias, cuando ya se había fundado el Club “Unión Colombia” y varios equipos más consagrados a esta disciplina con verdadero coraje y amor por el arte futbolístico.

Las fotografías que ilustran este Documento lo dicen todo y permiten apreciar como eran esos estadios, quienes los jugadores, cuáles los más conspicuos “héroes” de cada jornada y la calidad de público que honraba los domingos las tribunas!, adornadas además con la sonrisa y los aplausos de las muchachas aficionadas que se daban cita en aquellas vespertinas deportivas.

Allí, en el “Juana de Arco” -ciertamente, un polideportivo- pues se jugaba también el béisbol cuya afición tempranera aclimató en Barranquilla gracias al entusiasmo de unos promotores igualmente idealistas, como fueron los Hermanos Ramón y Alberto Urueta, Venancio y García.

El Primero en tener un “Estadio” con mayores comodidades y una cancha más



Colombia reportaron la excelente narración de los cronistas deportivos y los reportajes que la Emisora hiciera a personalidades que visitaron la ciudad entonces. Las fotografías, repetimos,

adecuada y un público también más fervoroso, fue el llamado «Moderno», en plena calle de Las Vacas, en el barrio conocido como «Rebolo».

Fue don Julio Montes, empresario de grata memoria y apasionado por el balón pie, pues así recomendaba la Academia española llamar este deporte, el primero en construir en un lote suyo, por la carrera de «las Bocas de Ceniza», este estadio que hizo época y donde no solo naciera ya en grande el fútbol barranquillero, sino se consagraran figuras de la categoría del «Flaco» Meléndez, Julio Torres, El Negro Caro, Romelio Martínez, Néstor Ochoa, Severiano Lugo, y tantos otros que se convirtieron en ídolos de la afición.

Crónicas de la época revelan y comentan las actuaciones de estos futbolistas que sin tener ninguna escuela internacional, eran ya de talla, conforme lo exigían las reglas del «amateurismo», por cuyos

colores jugaban sin más galardones que los aplausos, felicitaciones y vítores de los aficionados.

El primer cronista y diario que publicó página entera dedicada al fútbol fue «La Nación», de Pedro Pastor Consuegra. Y fue aquel, joven

Antonio Consuegra Sierra, quien firmara con el seudónimo de «Ancon», que por mucho tiempo continuaría en la brega como lo siguieron haciendo en el mismo



periódico, Rafael Fernández Díaz, Edgar A. Senior, Juan Goenaga «Jotagé», y Ramón Mac 'Causland Pantoja.

Las dos primeras revistas deportivas del país fueron las publicadas en diciembre de 1929, «Sports» de Luis Torres Villa, y «Deportes», en enero de 1930; fundada y dirigida por Julio Gómez de Castro



Inauguración de los juegos

El Municipal, Gran Obra de la Ingeniería Moderna

Por: Mike Urueta.

Se empezó a construir en 1932, pero desde la década anterior, la idea se había concebido en la cabeza de algunos líderes y cada vez más la iniciativa y el “modus operandi” del proyecto y la forma de canalizarlo tomaba forma.

1928. Se germina una idea.

Un grupo de directivos y deportistas, acompañados de periodistas deportivos de los años 1927 a 1928, iniciaron una campaña para que Barranquilla tuviese un Estadio para deportes y quedara situada a la altura de las grandes ciudades deportivas del continente. Entre ellos estaban Joaquín Ramón Lafaurie, Eduardo Silva Illera, Raúl Fuenmayor Arrázola, Nicolás Llinas Vega, Alberto Pumarejo, y los periodistas deportivos, Arturo Gómez de Castro (Revista deportes), Luis Torres Villa (Revista Sport), Rafael U. González (Diario del comercio), Antonio Consuegra, (La Nación); y se adhirieron, Rafael Borelly Galindo, Roberto A. Carbonell, y Luis de la Rosa.

Mecena en Deporte

Los señores Laad, Del Vecchio y Obregón aceptaron, en conversaciones que se estimaron causales, dar en “préstamo” de por vida unos lotes de sus terrenos para que se construyera un estadio para deportes, y el que mayor cantidad de metros, (o varas cuadradas) tenía, era del señor Del Vecchio, quien impuso las

condiciones de la mentada cesión. (Nota del comentarista: se está en capacidad de informar que no ha existido ni existe donación alguna ni registro notarial, etc)

El mejor Estadio de Barranquilla y Colombia

En el país no existía un estadio. A duras penas campos de fútbol con algunas graderías de madera o hipódromos habilitados con canchas de fútbol. En Barranquilla existían campos abiertos y uno cerrado que se le conoció como el “Santa Juana de Arco”, más para base-ball, pero donde se jugaron partidos de fútbol, uno de ellos de grata recordación, Barranquilla-Santa Marta.

Se inició con gran actividad y despliegue periodístico, lo que redundó en todas las capas sociales y cívicas de la ciudad, la campaña del Estadio. Los periodistas deportivos de esos tiempos, el alto periodismo y los máximos dirigentes de esos tiempos, se empeñaron en buscar la fórmula para construirlo. Pero no había plata, Barranquilla requería de otras obras; pero el Estadio cobró fuerzas y en firme esa campaña, se hicieron líderes, entre otros, Eduardo Silva Illera, Julio Gerlein Comelín, Luis Ricardo Fuenmayor, Joaquín Ramón Lafaurie, Arturo Gómez de Castro, Carlos Martínez Aparicio, Roberto Carbonell, Antonio Consuegra Sierra.

Estaba al frente de Las Empresas Públicas Municipales, el destacado ingeniero Samuel Hollopeter, representante de una entidad financiera estadounidense, y amante del base ball.

aprovechamiento para esa obra. La suma que se destinaría para la construcción del Estadio sería de unos \$120.000.00 pesos oro colombianos (a la par del dólar), suma que hoy representaría unos 700

u 800 millones.

Con él se propuso construir y financiar el Estadio y se presentó en el año de 1930 una fórmula para realizar un préstamo a las mismas EE.PP.M., aprovechando un remanente que estaba en los bancos de la ciudad que no podían ser remesados a los Estados Unidos ya que había sido declarada en Colombia la famosa moratoria, durante el gobierno del Dr. Enrique Olaya Herrera.

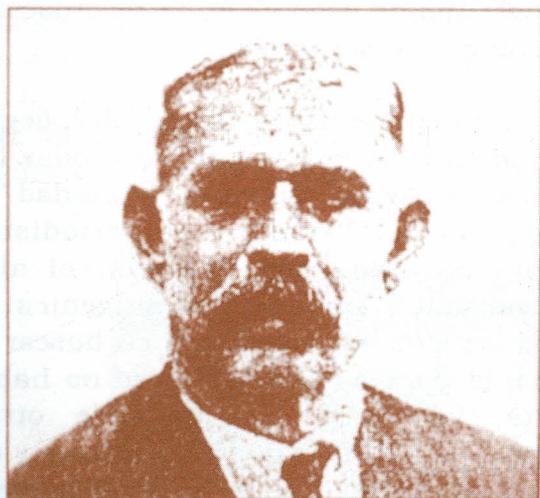


Se hicieron los estudios y su factibilidad. Estaba la plata, solo se debía superar un posible «impasse» político en el Concejo Municipal de la ciudad.

Se requería un lote de unas 20 a 28 hectáreas y un sitio que no estuviese dentro de los límites de la ciudad (urbanos). Se descartó la plaza «Once de Noviembre», ya que por esos lados la ciudad no se podía extender y no se quería dañar un parque de grandes proyecciones en esa época.

Se hicieron los trámites y el Sr. Hollopeter se «auto comisionó» para

Willian Ladd



Pascual Del Vecchio



Tomas Suri Salcedo

conseguir parte de esos fondos congelados y que se emplearan en la construcción del Estadio. Diligencias efectuadas, los banqueros de Chicago dieron su

En lo que es hoy calle 72 con carrera 44 se construyó en el año de 1924 un campo de fútbol, el cual se llamó "Cancha Modelo". Después, muy

cerca, se construyó y se utilizó un hipódromo. Esos terrenos eran los óptimos para el Estadio y pertenecían a los señores William Laad, Pascual del Vecchio, Hermanos Obregón, Hermanos Santodomingo. El lote más extenso era el central de propiedad del Sr. Del Vecchio y se le conocía como terrenos "El Gas". Más de dos meses duraron los diálogos con el Sr. Del Vecchio, quien era el mayor opositor. Esta porción estaba en el centro del terreno; 10 u 11 hectáreas, cedieron el Sr. Laad, Obregón y Santodomingo.

El Sr. Del Vecchio finalmente su aporte, pero cedió el lote a condición de que no podía ser negociado nunca.

Ni traspasado, ni mucho menos cedido al municipio, ni vendido, ni alquilado, sino que única, y exclusivamente sería destinado a la construcción de una unidad deportiva, recreativa y con base -exclusiva- de un estadio. El Sr. Del Vecchio extendió una "Carta de intención", a propuesta del Sr. Joaquín Ramón Lafaurie y con apoyo de Don. Eduardo Silva Illera, la cual fue protocolizada en una notaría de Barranquilla. La mencionada «Carta de

intención» tenía en sus cláusulas, lo que podría llamar como terminante: «Como de préstamo o cesión temporal, por tiempo indeterminado sin que pudiese prescribir el derecho de sus dueños o sucesores».



Se proyecta y se ordena el estadio

Dentro de las características de la construcción del estadio, éste fue planificado de concreto en su totalidad, salvo las gradas de la tribuna popular que se hicieron de madera para evitar un recalentamiento y de menos costo.

La obra fundamental estaba en la tribuna techada sostenida por 10 vigas de concreto que tienen un peso aproximado de 50 toneladas.



El techo está colocado sobre otras vigas que tienen 12 metros de vuelo en el espacio sin soporte aparente. En los planos auténticos, cubierta por encima del pasadizo de palcos, en la parte baja, pero según estudios que jamás o nunca culminaron, -sino que quedó en mero proyecto,- las vigas bien podían sostener un palco elevado para unos 1.500 puestos y soportar un techo más reducido. Estos

estudios fueron desechados por inconvenientes de orden técnico, por falta de financiación no había recursos suficientes.

Los materiales utilizados fueron madera (importada de los Estados Unidos) ya que en Colombia no se producía la machimbreada y curada a proceso químico; asbesto, cobre en láminas 1/32 de espesor y telas de asfalto embreadas de ¼ para superficie. El techo se remataba con piedrecillas y asfalto.

La tribuna principal fue localizada en base a la colocación del campo de juego, especialmente para los terrenos donde se jugaría el base-ball, ya que el fútbol se radicaba de oriente a occidente.

El Estadio tiene una forma de óvalo, a lo largo 185 metros y de ancho 135 en su parte más amplia. El campo de fútbol 100x70 metros y la pista de carreras de 410 metros con 65 centímetros de extensión con una recta de 100 metros y 120 yardas, para carreras de velocidad y saltos de obstáculos. La pista atlética con 6 carriles, reglamentarios y sus medidas y construcción estaban “copiadas” del Estadio Olímpico de Berlín donde se preparaban para los Juegos Olímpicos. La pista tenía bases de piedras

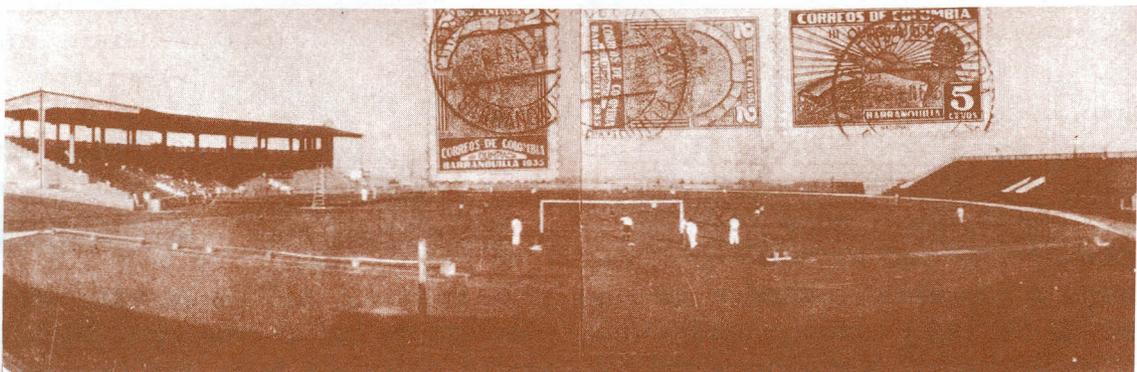
compactadas, con una primera superficie de piedrecillas de mar con arena blanca y como base superior, carbonilla (carbón de piedra en granos y polvillo) traído de los Estados Unidos, ya que en Barranquilla no existía máquina pulverizadora.

El estadio fue contratado por la Casa Parrish y Cia, bajo la supervigilancia de las Empresas Públicas Municipales y su cuerpo técnico de Ingenieros a cuya cabeza estaba el Dr. Samuel Hollopeter, J.B Camero, Efraín Pereira Fuenmayor y A. Spencer.

Armonía Técnica y Urbanización

El estadio formaba parte de un complejo de recreación popular y deportivo. Era natural que se armonizara con sus calles adyacentes y se planificó un sistema de urbanización, con desvío de la llamada avenida al estadio y amplios andenes para movilización de espectadores. Las plazas contiguas fueron para parqueo de automotores y las de atrás para parques infantiles y esparcimientos.

Como estadio Modelo fue considerado éste de Barranquilla por expertos en deportes y por los altos directivos deportivos a nivel internacional que lo visitaron.



El Estadio Municipal en el año 1935. Cuando se construyó para la 3a.Olimpiada Nacional celebrada en Barranquilla

Pioneros del Fútbol

El periódico «El Día», que se editaba en Barranquilla, publicó una gacetilla, en su primera página donde un comentarista relataba: «Ayer vimos a un grupo de jóvenes de nuestra sociedad impulsando una bola de cuero redonda (sic), inflada, en un ir y venir hacia donde había dos palos que ellos mismos denominaban «goal» y un número desigual en forma de contendores buscaban la manera como llevarla a ese sitio y otros a defenderse. Alternaban en ello. Emocionante pareció todo ello.

Nos dijeron que era deporte para «machos» llamado Foot-Ball. Vimos a muchos de ellos revolcarse entre la arena y a todos correr en el mismo lado. De pronto la bola traspasó los palos del «goal» y todos gritaron, pegando saltos y alzando los brazos: Gooooo!..... Luego continuaba: «Movidos por la curiosidad, nos dimos a indagar qué era todo eso, muy interesante todo. Los Jugadores que según nos dijeron jugaban más, eran, los hermanos De la Rosa (Manuel José y Enrique); Rafael Obregón, Manuel Wells, Hernando Vengoechea y otros más, que por falta de espacio físico no publicamos, pero lo haremos en otra edición.»

Los primeros balones de fútbol

Muy poco se ha podido precisar sobre los balones y sobre las reglas de juego usadas, por esos tiempos. Se ha comprobado en parte, que fueron traídos de Bélgica, uno de ellos con la vejiga rota. Pero saltando al año de 1.915, se supo que un joven, quien años más tarde llegaría a ser una de las personalidades de Barranquilla, Don Arturo De Castro,

trajo de Inglaterra el primer balón de fútbol netamente inglés.

En El Liberal, correspondiente a la edición del día 5 de marzo de 1.910, apareció el siguiente aviso:

«FOOTBALL ASOCIATION»

Mañana domingo 6 de marzo a las 4 p.m. tendrá lugar el primer mach del

BARRANQUILLA FOOT BALL CLUB, Los team han sido repartidos así:

BLANCOS:

Manuel M. Rodríguez, Goal.
Ramiro de la Vega, Luis R. Fuenmayor, Full-Backs.
Alberto Galofre, Rafael Insignares M., Rodrigo Vengoechea, Hall Backs.
Antonio Fortich, Francisco Trujillo, Osvaldo Noguera, Mariano Conde, Carlos Brokate, Forwards.

AZULES:

Manuel J. de la Rosa, Goal.
Jacobó Correa, Ernesto Cortissoz, Full-Backs.
Rafael C. Dugand, Arturo de Castro P., Enrique Molinares, Hall-Back. Enrique Brokate, Enrique de la Rosa, Louis G. Pardey, Pedro Vengoechea, Forwars.
Referee, A. de Castro R.
Se invita al público a presenciar esta gran tenida. A los socios de reserva se les suplica la asistencia.
El campo de Foot Ball queda frente a La Esmeralda. El Presidente, Arturo de Castro P.
El Secretario, Ramiro de la Vega.

El Fútbol se apodera de Barranquilla



El día del debut frente al Club Herediano, en San José de Costa Rica fue tomada esta foto donde aparecen: Juan Libreros Camargo, Raúl De la Espriella Bermúdez, Bolívar Meléndez, Víctor Mejía, Virgilio Correa (con la Bandera de Colombia), Manuel Pacheco, Efraín Borrero y otros jugadores más de la Selección de Barranquilla



Ya en 1.918, Barranquilla era *una ciudad eminentemente futbolera* y por todos lados se hablaba de foot-ball. Los colegios formaron sus equipos, en las calles y plazas se jugaba, se «organizaban equipos» con sus nombres y uniformes. Partidos en el Parque 11 de Noviembre en la «Plaza de Armas», y más tarde en el «Hospitalito», en la Finca «Boston» situada en lo que es hoy el barrio Boston y mientras el base Ball contaba con dos equipos, el football tenía 8, entre ellos, el Santander el gran equipo: Juventus (que después fue el Juventud) Sucre, Matinal, Colegio Americano, Colegio Biffi y Luis A. Robles.

Viajan a Costa Rica

En el año de 1.926 el «Unión Colombia» logró una de las grandes etapas y sus jugadores fueron merecedores de una alta distinción, ya que conquistaron el título de Campeones del Atlántico con la siguiente conformación:

Portero: Manuel Pacheco.

Defensas: Severiano Lugo y Cheque Díaz Granados.

Medios: Juan Fals Álvarez, Rafael Insignares y Raúl De la Espriella.
Delanteros: Manuel Borrás, Gabriel Díaz Granados, R. Hernández, Néstor Ochoa, Guillermo Insignares.

Reservas: C. Borrero, Luis C. Cervera y R. De León.

El Partido donde ganaron el título fue contra «Juventud». En 1.926 se produjo el acontecimiento histórico.

Un club de Fútbol salía en gira por el exterior por primera vez desde Colombia y fue una Selección de Barranquilla la que participó en una Serie Internacional contra equipos del Perú y de Costa Rica en la ciudad de San José, capital de la República Centro-Americana.

Esa Selección que se llamó «Barranquilla

Athletic Sporting Club» y estaba conformado por los siguientes jugadores: Porteros: Luis E. Pacheco, Cristóbal Osorio. Defensas: Pedro Cuevas, Bolívar Meléndez, Severiano Lugo. Medios: Rafael Winchery, Julio Morales, Raúl De la Espriella Bermúdez, Rafael Insignares, Juan Libreros Camargo.

Delanteros: Marcos Vargas, Víctor Mejía, Néstor Ochoa, Efraín Borrero, Feliciano Acosta, Gaitán Borelly, J. M. Racedo. Presidente de la Delegación: Roberto Jimeno Collante. Director del Equipo: Virgilio Correa.

En el Unión Colombia

Por esos años de 1.930, Barranquilla contaba con el Centro Social Deportivo «Unión Colombia» que por mucho tiempo presidió don Eduardo Silva Illera, de grata recordación como directivo de Barranquilla.

Este Centro tenía clubes de Fútbol, Béisbol, Baloncesto, Tennis, Atletismo, Ajedrez, y una Sede Social con canchas propias para varios deportes.



Selección Atlántico

Recuerdos de Antaño ¡Fútbol!

Historia de Nuestro Recordado «Unión Colombia»

Apuntes de Jacinto Sarasúa

Allá por los años 20, se conformó el oncenio del UNION, equipo que fue integrado por los jugadores sobrevivientes del equipo SANTANDER, en cuyas filas habían actuado los recordados jugadores. Como los hermanos De la Rosa (D, Enrique y D. Luis), Pedro Viles, Hans Gerdts, Chapman, el Belga, Pereira, Cuevas. Manuel Insignares, Gonzalo Insignares, Alberto Noguera, Dr. Logreira, y el vitalicio Jerónimo Ochoa, que ya venía de actuar en un equipo anterior al Santander.

Con éstos últimos seis jugadores, que eran los más jóvenes del equipo, se inició el UNION, en cuyas filas militó el buen delantero NENE CASTRO.

Ya por el año 22, éste equipo formaba sus líneas con estos recordados nombres:

PORTEROS:

Dr. Logreira, Víctor del Veccio y Pacheco.
DEFENSAS: Pedro Cuevas, Negra Borda, Héctor Donado; Jorge Pereira, E. Fals.

MEDIOS:

Jerónimo Ochoa, E. Capella, Jacinto Sarasúa, Nic Indignares, Juancho Fals, Eduardo Pereira.

DELANTEROS:

Mano Guillo Insignares, Pascual Racedo, Mono Hernández, Correa, Manuel Insignares,

Vásquez, Roberto Zabaraín, Leopoldo Gómez, y otros jugadores como E. SchonoWolf, Víctor Silva, Llinas, Villarreal, Toño Zambrano, CarlosMeyer.

Hasta el año 26 ó 27, los cuatro equipos que participábamos en primera éramos, el Juventud viejo, el Bartolino, el Sporting y nuestro Unión, cuyos partidos los celebrábamos en el Parque Once de Noviembre, y en el Hospitalito.

La fusión del equipo Unión con el Colombia, vino estos mismos años, después de un memorable partido que jugamos en nuestro campo, campo que estaba situado en la esquina de la carrera 20 de Julio con la actual calle 72, cuyo terreno nos quiso vender el gran Toño Salcedo, a un precio irrisorio, pero nuestra juventud no nos hacía vislumbrar el futuro de éstas tierras, que entonces era puro monte. Cójale Ud. ahora el rabo a esta esquina

Recordando éste partido, auspiciado por el Anglo South Bank, cuyo trofeo eran once medallas de oro, los equipos fueron formados así:

COLOMBIA

Portero -Echeverría.
Defensas -Cheque Díaz Granados y Severiano Lugo. Medios -Pringamoza Buitrago, Gallo Basto Insignares,

La Rata (Raúl De la Espriella B.), E. Pereira (El Negro) Delanteros- Néstor Ochoa, Poética Cervera, Gabrielito Díaz Granados, Víctor Cozzarelli, Vinchery y no recuerdo más.

UNIÓN

Portero -Pacheco

Defensas -Pedro Cuevas, Negra Bordas, E. Fals. Medios- Sarasua, Capella, Nic Insignares, J. Fals.

Delanteros -Guillo Insignares, Pascual Racedo, Mono Hernández, Roberto Zabarain, Leopoldo Gómez.

Después de un ardoroso partido, en que nuestro contendor tenía una bella barra femenina, y a pesar de haberle yo dejado colgado del alambre de púa con «una carga permitida». al gran centro delantero Gabrielito, perdimos por uno ó por dos tantos (habrá que preguntar este dato al amigo Restrepo). A raíz de este partido nuestro PADRECITO D. Eduardo Silva Illera, a quien el fútbol barranquillero debe tanta gloria, logró la fusión de ambos

equipos, y así se llamó el UNION COLOMBIA. Que, sin ánimo de jactancia, fue el mejor equipo hasta el año 31.

En esta crónica no podemos dejar de citar al gran Jerónimo Ochoa (a) el TÉCNICO. Este es el símbolo del futbolista barranquillero.

El amigo OCHOA., quien se inició en el fútbol, allá por los años 8 ó 9, formando parte de primer equipo barranquillero, pasando después por el SANTANDER, y por último en el Unión hasta el año 25 ó 26, y que durante más de 50 años vistió sus pantalones cortos, corriendo tras la número cinco, y más tarde actuando como arbitro de partidos de aficionados ó de la Liga, contando hoy con la friolera de 87 años, gozando de envidiado estado físico, que cada vez que ve la pelota quiere meter el guayo para quitar al contrario la bola y pasarla a su compañero con la precisión que lo distingue

El inmortal Julio Torres, uno de los mejores futbolistas de Colombia en todos los tiempos falleció prematuramente el

Español

Inglés

Fútbol	Football
Partido, encuentro	Match
Equipo, onceno	Team
Campo, gramilla	Field
Arbitro, juez	Referee
Puntaje, resultado	Score
Promedio de Goles	Goal average
Portero, guardameta	Goal-Keeper
Defensa	Back
Medio	Half
Ala	Wing
Delantero	Forward
Interior	Insider
Juez de línea	Lineman
Fuera	Out
Saque de banda	Throw-Wing
Esquina, tiro de esquina	Corner
Fuera de lugar	Off-side
Pena máxima	Penalti
Falta	Foul
Regatear	Driblar (de Dribling)
Tirar, Disparar	Chutar (de shoot)

4 de Agosto de 1.940. Su ataúd cubierto con la bandera de Barranquilla Salió de Reboló y atravesó media -ciudad hasta el campo santo.

Jugando contra los Peruanos

En el año de 1.930 vino a Barranquilla el equipo de fútbol del Perú llamado «Chancay» con estelares del país sureño y Raúl De la Espriella considerado como una de las Estrellas del Fútbol de Barranquilla fue llamado a conformar la Selección Oficial que derrotó a los visitantes Incas.

El equipo fue el siguiente: Portero: «Cajetilla» Díaz; Defensas: Cheque Díaz Granados, Marcos Vargas; Medios: Raúl

De la Espriella, Juan Sarazua, Guillermo Insignares; Delanteros: Néstor Ochoa, Eduardo Jiménez, Gabriel Díaz Granados, Roberto Zabaraín, Luis Morales.

En 1.931 vino otro famoso equipo, el «Gimnástica Española» de San José de Costa Rica y jugó varios partidos en el recordado Estadio «Moderno» de Barranquilla.

La Selección de Barranquilla estuvo conformada así: Portero: José Escorcía. Defensas: R. Insignares, Cheque Díaz Granados.

Medios: R. Peña, Pedro Yépez, Raúl De la Espriella.

Delanteros: Heberto Martínez Miranda, E. Vásquez, Gabriel Díaz Granados, Eduardo Jiménez, o. Puertas.

Reservas: Roberto Zabaraín, Romelio





Selección de Barranquilla que actuó en Costa Rica en el año de 1926, siendo el primer conjunto de Colombia que jugó en el exterior. Foto tomada en el Estadio de San José de ese país y en ella aparecen: (De piés Izq. a Der.) Pascual Racedo, Técnico; Virgilio Correa, Manager; Raúl De la Espriella, Victor Mejía, Julio Morales, Guillermo Insignares, Rafael Winchery, Néstor Ochoa, Feliciano Acosta. (Agachados) Juan Libreros Camargo, Efraín Borrero, Manuel Pacheco, Pedro Cuevas, Bolívar Meléndez

Martínez, Bolívar Meléndez, Julio C. Osorio, Pedro Aigarín.

La foto en que aparece Morales, (página siguiente) corresponde al Junior de la época del Dorado, con todas sus estrellas brasileñas. Fue un amable obsequio para este rincón del recuerdo del ingeniero Jairo Antonio Rico. Arriba, de izquierda a derecha: Marinho Rodríguez, Gerson Dos Santos, Sebastián Berascochea, Jiroroy de la Espriella, Vigorón Mejia y Fulgencio Berdugo. Abajo' Rigoberto García «Memuerde», Haroldo. Carijo, Heleno da Freitas, Tiro y Valerio Delatour.

Los cinco brasileños, en su mayoría,

fueron buenos jugadores.

Gerson, en el Botafogo, llegó a ser calificado como uno de los más elegantes y seguros defensas; actuó una temporada con los ñeros y vive en Río de Janeiro.

Marinho, que fue jugador y técnico de los Tiburones cuando reapareció en actividad en 1965, trajo a sus dos hijos al equipo: Paulo César, adoptado, que llegó a la Selección del 70, y al zaguero Rodríguez quien alcanzó a jugar en Flamengo; Marinho también se destacó en la Fla y fue técnico de varios cuadros cariocas, reside en Río.

Heleno, ya fallecido, fue un genio con el balón; jugó en Vasco, Botafogo, de donde

Junior en la época de El Dorado



Arriba, de izquierda a derecha: Marinho Rodríguez, Gerson Dos Santos, Sebastián Berascochea, Jimmy de la Espriella, Vigoron Mejía y Fulgencio Berdugo. Abajo: Rigoberto García «Memuerde», Aroldo Carijo, Heleno de Freitas, Tin y Valerio Delatour.

vino, y en el Boca Juniors del 49 en Argentina; murió aquejado por una cruel enfermedad; sus desplantes en el campo y su cabellera engominada hicieron época.

Tim, también fallecido, fue uno de los grandes jugadores del Brasil y uno de los técnicos de más prestigio, triunfador amplio en el Perú y en Argentina con el San Lorenzo de Almagro del 68; dirigió grandes cuadros como Flamengo y Bangú, donde ganó honores; bohemio, buenavida, era un lírico pero un sabio; acá en Junior fue ya jugador de últimos años.

Haroldo Carijo, fue en compañía de Pinho,

uno de los primeros en venir a Barranquilla; su condición técnica era discreta a tal extremo que alguna vez Heleno, disgustado con él, dijo irónicamente: «Es jugador de playa».

Berascochea había jugado en Vasco Da Gama y Portuguesa de Desportos en San Pablo; pasaba como brasileño pero era uruguayo; fue jugador después del Cúcuta en una gira por Centroamérica; por su pinta y físico se apreciaba como un jugador fuerte y de respeto en el medio campo; murió en Sao Paulo, donde residía.

«Grandes de El Dorado Futbolero»



En 1.961, el Junior era de los «Grandes de El Dorado Futbolero» y en esta histórica gráfica inédita, figuran: (Izquierda a derecha) Elba de Paula Lima (TiM) Director Técnico, Sixto Díaz Granados (Directivo), Teddy Pacheco, Rigoberto García» Inre Danko, Szoke, Jimmy de la Espriella, Efrain Sánchez, Ary Nogueira, Uram, Majtenyi, Vajeriano de la Tour, Haroldo Ferreira, «Vigorón» Mejía. (Agachados) Fulgencio Berdugo, Berascochea, Haroldo Carijó, «Che» Iglesias (Masajista), Octavio Carrillo

El Caiman en el D.I. Medellín



El Escuadrón del Deportivo Independiente Medellín, donde era uno de sus grandes estelares, el «Charro» Moreno. En este equipo actuó con lujosa trayectoria, Efraín Sánchez, el celebrado arquero barranquillero. El «Gran Caiman» es hoy la figura más destacada del Fútbol colombiano por su ya famosa dirección técnica de la Selección Colombia que clasificó para la final del Campeonato Sudamericano, frente al Perú, en 1975.

De la Espriella, arquero barranquillero, llegó a titular en el lugar de Ary, otro brasileño ya desaparecido; Jimmy estuvo también en el Santa Fe de Bogotá. Vigorón y Berdugo formaron una pareja celebre por su estilo muy barranquillero en el juego. Ambos, si mal no estamos, jugaron después en el Libertad de Barranquilla de efímera campaña. García, el veloz puntero que vive en la Arenosa, fue en su historia el anotador del primer gol en El Campín; siempre jugó con el Junior; su estampa asustaba a los marcadores de punta; cuentan que trabaja en la fabricación de pelotas de trapo y con eso se defiende en la vida. Delatour, el puntero izquierdo (con reloj, detalle curioso, pero así era la época) actuó también como marcador de punta

izquierda, puesto en el que jugó mucho tiempo en el Medellín, aliado del argentino Lidoro Soria; pasó al Cúcuta; flaco, desgarrado, con zurda se las ingeniaba para jugar.

Este equipo, en líneas generales, fue armado por Mario Abello, un hombre que creía muchísimo en el fútbol brasileño y quien dio en el «clavo», como se dice, pues Barranquilla siempre tuvo apego por ese estilo de juego... Los rojíblancos fueron famosos, pero más famoso resultó el doctor Heleno, abogado y genio...

Ellos vieron en Sánchez, la estrella del futuro y digna de estar en el concierto del fútbol del Río de la Plata, lo recomendaron a Omar López, entrenador del Club San Lorenzo de Almagro, de

Buenos Aires, de la primera división del fútbol de la Argentina y se le consideró como una de las promesas del fútbol sudamericano y mundial.

El arquero barranquillero tenía unos 20 años, estampa de as, de gran portero y en esa ciudad de Buenos Aires, la prensa y sus más de tres millones de fanáticos, no podían comprender, que Colombia pudiese tener un arquero de esas condiciones.

Colombia era un país ignorado en su gran totalidad, en el mundo del fútbol.

Muchos no entendían, como podía saltar, de una segunda división de un club de Barranquilla, al Monumental Fútbol Argentino.

Efraín Sánchez llegó a las reservas de San Lorenzo y tuvo que trabajar en forma intensa y a base de sacrificios. O se superaba o se regresaba. Era la alternativa.

Intensos entrenamientos lo colocaron en capilla para ascender, en cualquier momento, a la primera escuadra. Y ese

día llegó. El arquero titular de San Lorenzo se puso «fuera de forma», lo que se consideraba como «un pecado mortal». Mierco Blazina, fue reemplazado por Efraín Sánchez, quien tuvo que hacer su prueba de fuego, en la cancha del Club «Huracán», donde estaban apiñados unos 35.000 espectadores, a la expectativa por ver el nuevo arquero «importado de Colombia».

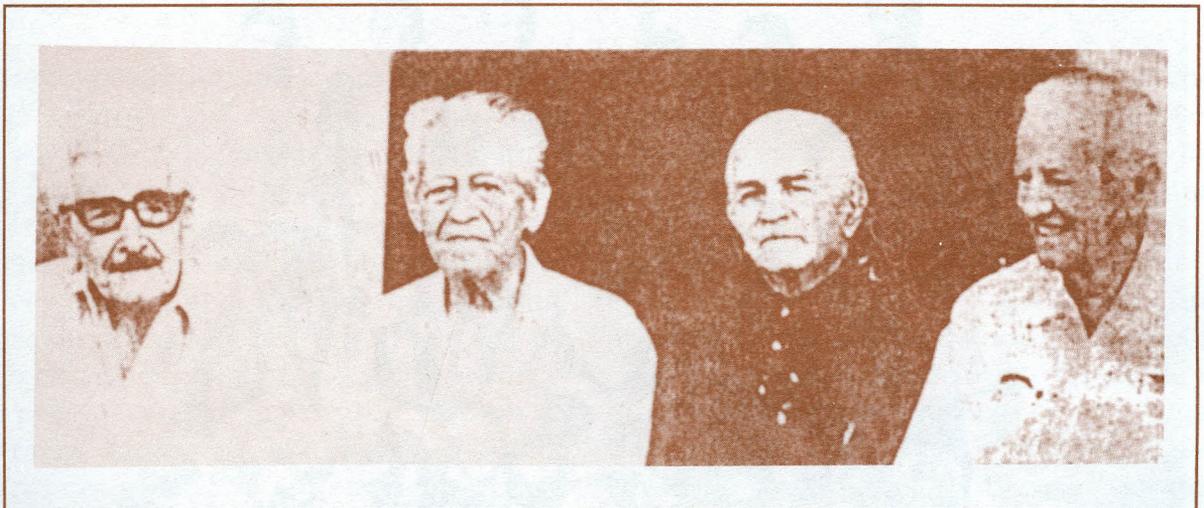
Sánchez vestía los colores del San Lorenzo Club, del Barrio Boedo de Buenos Aires y su debut era de categoría internacional, pues jugaban contra el «Nacional» de Montevideo (Uruguay) y ganó San Lorenzo 3 a 2 goles. Hizo un partido consagratorio y los titulares de los diarios se alzaron pregonando una nueva estrella.

Todos los hinchas del San Lorenzo y fanáticos del fútbol, indagaban donde quedaba Colombia. Ahora en 1.975, se puede afirmar, que esta fue la primera victoria de Efraín Sánchez, sobre el fútbol Uruguayo.



Cuando El Caiman jugaba en El Junior de 1951
 Berascoechea, Marinho, Majtenyi, «Caiman» Sánchez, Vigorón Mejía, Szoke, Uram.
 A. García, Inre Oanko, Haroldo Ferreira y Fernez Neyrs.

En el gran Junior



Esta histórica foto fue tomada en el año 1975. Aparecen los cuatro primeros cronistas deportivos que tuvo Barranquilla. Son, de derecha a izquierda, Rafel Fernández Díaz, Antonio Consuegra Sierra, Luis Carlos Torrenegra y Edgar A. Senior, el popular «EDGA»

Informe del Campeonato de Fútbol en 1930

Portero o Guardavallas
Héroes de esa época:
«Caiman» Sánchez y Jimmy de la Espriella.



Informe del Campeonato de fútbol en 1930

ESTADO

DEL CAMPEONATO DE FUTBOL EN 1930

Primera Categoría:

EQUIPOS	P. J.	P. G.	P. E.	P. P.	G. F.	G. C.	PUNTOS
Juventud	1	1			4	1	2
Sporting	1	1			2	0	2
Juventud Jr.	1			1	0	2	0
Unión-Colombia	1			1	1	4	0

Segunda Categoría:

Hidalgos	4	2	2		2	0	6
Uruguayo	3	3			7	2	6
Porteño	2	1	1		2	1	3
Sporting B.	4		3	1	1	2	3
11 de Noviembre	3	1	1	1	3	3	3
Córdoba	3	1			6	0	2
Deportivo Unión	1	1	1		2	1	3
Juventud (Sabanalarga)	1	1			2	0	2
Barcelona II	3	1		2	0	6	2
Atlántico	3	1		2	2	4	2
Caldas	4		1	3	2	5	1
Huracán	2		1	1	0	6	1
7 de Abril	2	1		1	4	1	2
Aures	1			1	0	2	0

Tercera Categoría:

Sporting Jr.	3	3			7	0	6
Libertador	2	2			4	0	4
Sucre	4	2		2	13	5	4
Ayacucho	4	3		1	7	3	6
Técnico Porteño	2	1	1		3	1	3
11 de Noviembre Jr.	3	1	1	1	3	1	3
Cóndor	4	1	1	2	3	6	3
Técnico Barranquilla	2	2			4	1	4
Valparaiso	3	2		1	7	4	4
Uruguayo Jr.	2	1		1	2	2	2
Barcelona Jr.	2	1		1	2	5	2
12 de Octubre	3		1	2	2	5	1
Nariño	2			2	0	4	0
Nacional	2			2	0	7	0
Huracán Jr.	2			2	1	10	0



Editorial Uniautónoma